



De corazón queridas madres y queridos padres

Siempre me llena de gran alegría, cuando veo todo lo que hacen nuestros maestros por nuestros hijos. Así debe ser, que los maestros y la Iglesia hacen su aportación al servicio de los padres.

La presente carta para los padres os debe servir en las exigentes tareas y mostraros posibles caminos, sobre cómo podéis percibir esta gran tarea de llevar a los hijos paso a paso en la fe. La oferta de enseñanza de la Iglesia os ayudará en ello.

Con motivo del Santo Bautismo con Agua los padres dicen el “Sí”, al enunciado:

- educar al hijo en la fe nueva apostólica y
- guardar la fidelidad al Señor.

El amado Dios ha puesto muchas cosas en nuestro corazón. Vosotros, queridos padres, tenéis la posibilidad de sembrar en los corazones de los niños; de atender las plantas jóvenes y cuidarlas. Depara gran alegría cuando se pueden, después reconocer los progresos, ver como prosperan las plantas jóvenes y como se desarrollan.

La enseñanza eclesiástica se diferencia de la enseñanza escolar. El fortalecer la fe radica en la transmisión de los conocimientos. Cuando vuestro hijo reconoce, cómo vosotros mantenéis una relación cordial con los maestros, valoráis su trabajo y dais gran importancia a la oferta eclesiástica, lográis las condiciones adecuadas para el desarrollo.

Paso a paso se enseña a los niños que tomen responsabilidades. Cuando más tarde como confirmandos pronuncian su voto, toman la responsabilidad de la vida de fe y además se convierten en cristianos activos, entonces vosotros como padres podréis estar a su lado dando consejo.

Los niños son parte de la comunidad, nosotros queremos aceptarlos y amarlos de manera especial!

En cordial unión y con cordiales saludos, vuestro



Markus Fehlbaum



Situación

¿Puede ser que:

- ... te faltan ocasionalmente respuestas a preguntas que te plantean tus hijos acerca de Dios y de la fe?
- ... a tu hijo a veces no le gusta ir a la enseñanza?
- ... tu hijo regresa a casa de la enseñanza con afirmaciones que tú no compartes?
- ... tienes pocos conocimientos acerca de los objetivos y contenidos de la enseñanza?
- ... estás inseguro, acerca de quien lleva qué responsabilidad en la enseñanza eclesial?
- ... es difícil conseguir el parabién de tu pareja, para la enseñanza?

Estas preguntas las tomamos en serio. El foro para los padres ofrece la oportunidad de desarrollar soluciones conjuntamente.

Responsabilidad y tareas en la enseñanza religiosa

En los primeros años de vida, los niños aprenden exclusivamente de los padres y de sus personas más cercanas. Del mismo modo recuerdan a los profesores y profesoras que les han marcado. Ellos se pueden dejar ayudar en esta tarea tan importante a través de la oferta de la enseñanza en la Iglesia. Los maestros pueden convertirse en personas de confianza de los niños. Con un desarrollo continuo y por la propia experiencia, el niño puede, paso a paso, tomar su propia responsabilidad para el desarrollo de su fe.



Los padres

- acompañan al niño de forma activa en su desarrollo en la fe (véase CP2)
- muestran interés en la enseñanza
- valoran la enseñanza, a los maestros y a los portadores de ministerio
- entregan paso a paso la responsabilidad al niño



Los maestros / portadores de ministerio:

- establecen una relación con los niños
- son un ejemplo en como se vive la fe
- transmiten los contenidos de la enseñanza al nivel de los niños
- valoran a los padres y su situación de vida

La Iglesia

- presenta doctrinas y objetivos de la fe uniformes
- consigue las condiciones marco para la enseñanza
- apoya a los padres y a los maestros

Desarrollo de los niños y la oferta de enseñanza en la INA

Esta visión global motiva a reflexionar sobre las posibilidades condicionadas a la edad de los propios hijos. El ejemplo del "hijo pródigo" muestra cómo el material didáctico está adaptado al estado de desarrollo de los niños. En la enseñanza eclesial radica la fortaleza de la fe más que la transmisión de los conocimientos. En una hoja desplegable detallada, los padres pueden informarse sobre el cambio de nivel, acerca de cada material didáctico y el objetivo de la enseñanza.



Pre-escuela dominical: A partir del 4º cumpleaños hasta entrar en el colegio

Los niños en esta edad tienen una gran fantasía. Sienten una gran necesidad de moverse y una gran alegría al jugar. Ellos aprenden observando, imitando y jugando.

Las historias bíblicas y hechos diarios, que tienen relación con la fe, se dan a entender en forma de juegos con ayuda de **material de didáctico** (imágenes, figuras...). **La vivencia** ocupa el primer lugar.

Ejemplo: Los niños aprenden al escuchar la historia del hijo pródigo: Dios me ama, igual que un padre a su hijo, también cuando yo cometo errores. Él se alegra, cuando me acerco a Él. Ellos profundizan esta experiencia, imitando con figuras o juegos de rol el hecho.



Escuela dominical: (7-10 años)

Los niños de esta edad se interesan por muchas cosas. Se guían por el ejemplo de los adultos. Se sienten bien en pequeños grupos de la misma edad y aprecian estar activos. Las capacidades, las habilidades y el conocimiento se desarrollan muy rápidamente.

En la escuela dominical, como punto central, está el contar **historias bíblicas**. El fortalecer la fe está en este caso en primer plano.

Ejemplo: Los niños comprenden, cómo y por qué el hijo salió al mundo. Ellos entienden su cambio de actitud. Ellos se **identifican** con el hijo pródigo. Ellos sienten y comentan, que para ellos vale el amor de Dios, también cuando comenten errores.



Enseñanza de religión: (10-13 años):

Los chicos de esta edad anhelan la autonomía y autodeterminación. Saben sacar conclusiones y saben aplicar conocimientos de una situación a otra. Se vuelven críticos. Los amigos de la misma edad y las actividades conjuntas tienen gran importancia.

En la enseñanza de religión se transmiten las bases de la historia de la religión y se amplían los conocimientos bíblicos. Los niños reconocen **las relaciones** en el plan de redención de Dios. La **relación con el presente** en la vida personal de los chicos, es el punto central.

***Ejemplo:** Los chicos perciben, lo que es una parábola y con qué intención explicó Jesús la parábola del hijo pródigo. Ellos son capaces de ponerse en el lugar de las diversas personas de la parábola. ¿Qué ha sentido el padre, el hermano? Los chicos reconocen, que Dios nos acepta siempre de nuevo, cuando mostramos comprensión y arrepentimiento. Comentan lo que puede significar para ellos “pródigo-estar perdidos”.*

La enseñanza para los confirmandos (14-15 años)

En esta edad los chicos buscan un lugar en la sociedad. Adquieren su propia convicción y la manifiestan.

En la enseñanza para los confirmandos se concientian las bases de la fe. Los chicos profundizan su visión de la vida de la comunidad y las estructuras de la Iglesia. Mediante la confrontación activa con los contenidos, se fortalece su **propia convicción de la fe** y su **valoración**.

***Ejemplo:** En la enseñanza para los confirmandos, los confirmandos se confrontan con temas como “la filiación divina” o “padres e hijos”. El conocimiento de la parábola del hijo pródigo puede enriquecer este debate. Los objetivos anhelados son el respeto a los padres y el conseguir una relación de confianza mutua.*



El modo en que los padres pueden fomentar el desarrollo



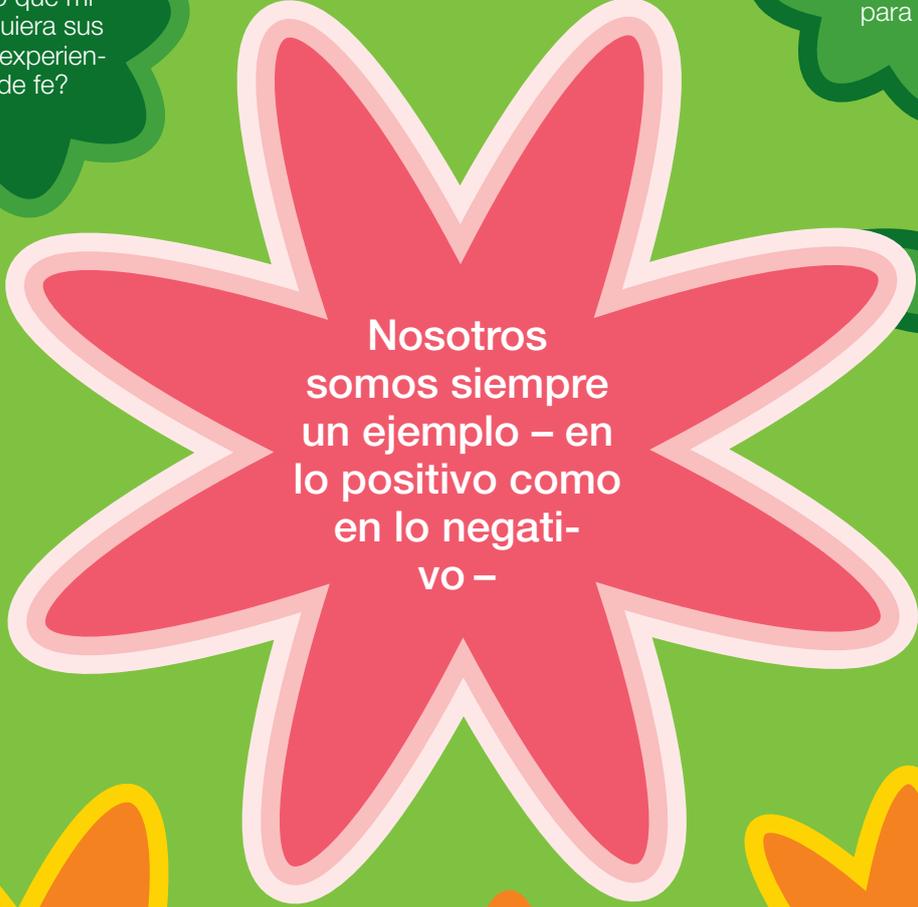
¿Dónde permito que mi hijo adquiera sus propias experiencias de fe?



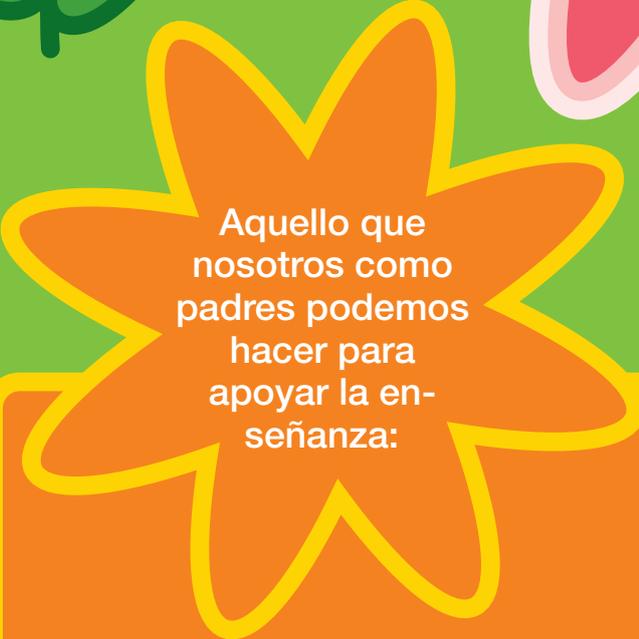
¿Cómo puede mi hijo reconocer, que la fe es importante para mí?



¿Cómo piensa mi hijo sobre las cuestiones de la fe?



Nosotros somos siempre un ejemplo – en lo positivo como en lo negativo –



Aquello que nosotros como padres podemos hacer para apoyar la enseñanza:



- Damos tiempo al niño, para que se ambiente en la sala de enseñanza de la iglesia.
- Hablar con el niño acerca de sus experiencias en la clase, si está dispuesto a ello
- Interesarse por los contenidos de la lección y buscar aplicaciones en el día a día.
- Valorar la pre-escuela dominical y la escuela dominical como el cuidado del alma adaptado a la edad.
- Apoyamos la participación regular en la enseñanza y con tiempo notificamos los impedimentos. Así enseñamos a los niños una actitud a valorar.
- Tomamos en serio las declaraciones de desgana del niño. Hablamos con él sobre su necesidad y la nuestra.

Casos

Se pueden intercambiar propias experiencias y soluciones de los ejemplos en el marco de un foro para padres.

Nina, de 4 años después del Servicio Divino va saltando hacia su madre y le entrega radiante un arrugado barquito de papel. "Esto lo he hecho hoy en la pre-escuela dominical", anuncia orgullosa. "¿Es el arca de Noé?" pregunta la madre. "¿Jesús ha hecho desaparecer la tormenta?" La respuesta es un escueto "no". Nina no sabe explicar de qué tipo de barco se trata. La madre se extraña. No es la primera vez que Nina ha olvidado de lo que trataba la pre-escuela dominical. La madre está un poco desconcertada.

Ejemplo 1

Ejemplo 2

Fabio, de 10 años, había sido hasta ahora un entusiasmado alumno de la escuela dominical. El se alegraba siempre por ir a la enseñanza, ante todo también, porque ya podía ayudar a niños más pequeños. Ya le habían dejado tocar en alguna ocasión un himno en el teclado. Tras las vacaciones de verano los padres observan que Fabio repentinamente ha perdido el interés. Ya casi no cuenta nada sobre la escuela dominical. Tras reiteradas preguntas, finalmente comenta que con la hermana Müller es aburrido.

El martes, después de la comida, Remo cuenta, de paso, que hoy quería ir a una clase de prueba en el club de voleibol. La madre responde: "Esto me sorprende. Tú sabes, que esta tarde tiene lugar la enseñanza para los confirmandos". Remo responde un poco testarudo: "Si, ya lo sé, pero yo también puedo faltar una vez. Sabrina y Marcos no están ni la mitad de las veces". Finalmente la madre dice: "Ahora no tenemos tiempo, para discutirlo con tranquilidad. Por favor, llama al maestro de los confirmandos, cancelando tu asistencia y ve al entrenamiento. Pero en los próximos días quiero hablar de nuevo sobre ello contigo".

Ejemplo 3

¿Qué hay que hacer?

Objetivo

- Preocuparse, que los niños puedan hacer experiencias con Dios y su Obra en la vida cotidiana.
- Valorar la oferta de enseñanza como un complemento
- Instruir a los niños, a tomar sus propias responsabilidades, paso a paso

Los padres, niños y maestros tienen tareas diferentes en la enseñanza eclesial. Las situaciones en la enseñanza se contemplan por ello desde diferentes puntos de vista. La introducción a diversos puntos de vista crea cercanía y comprensión; todos pueden aprender mutuamente.

¿Damos por sobreentendido, muy a menudo, lo bueno y lo conseguido? Una palabra de consideración y valoración hacia el otro, motiva. Esto crea una buena base para el diálogo. Se pueden percibir dificultades en un primer estadio y buscar soluciones conjuntamente.

